

Hoja de Madrid (a Elena)

ER

IMBERBE MAGO

REFLEXIONEMOS sobre Rimbaud.

En el reparto ~~de~~ Santos Suárez, Rimbaud me asaltó por la espalda.

Yo me encontraba enderezando una gran hoja de malanga, cantando entre dientes una malagueña.

Cafía un sol redondo sobre la ciudad,
y la calle era el cinturón de aluminio de la vecina, la mulata de los girasoles.

Pasa el florero con su pregón de colores "!flores, floorees!", y poco después el fantasma blanco con su lata punteada de rescoldos "!mani, mani calentiitos!" , esto ocurrió el 17 de octubre y a los pocos momentos abrí un libro acaso amarillo

y, de pronto, la imaginación se punteó de rescoldos verdes, negros, violetas,

el mago imberbe me embebecía en sus fuegos de artificio, con sus guerrillas antimoralistas

y sus bárbaras blasfemias que denotaban, no obstante,

la profunda quemadura padecida en el labio inferior, y luego brillaban barcos ~~como~~ esqueletos diamantinos ca-

tal

brilleando en la rada
de Constantinopla, La Habana colonial o tal vez ^{en} una
lejana curva de la imaginación,
el cielo se puso torvamente carmelita y allá por Ran-
cho Boyeros zigzagueó un rayo ~~que~~ ^{destruyó} ~~derrumbó~~ ^{parte}
~~del horizonte,~~ ^{izante,} ~~destruidor del~~
apareciendo Paris con un gracioso sombrero de primavera
de grandes alas pajizas
y ojos de ceniza y labios apostillados y el hueso de la
nariz ostensible transitado por minúsculos gusanos.

~~destruidor del~~
~~del horizonte~~
hor
izante,

14-8-68
ER, corregido

IMBERBE MAGO

REFLEXIONEMOS sobre Rimbaud.

En el reparto ~~de~~ Santos Suárez, Rimbaud me asaltó por la espalda.

Yo me encontraba enderezando una gran hoja de malanga, cantando entre dientes una malagueña.

Cafía un sol ~~redondo~~ sobre la ciudad, y la calle era el cinturón de aluminio de la vecina, la mulata de los girasoles.

Pasa el florero con su pregón de colores !flores, floorees!, y poco después el fantasma blanco con su lata punteada de rescoldos !mani, mani calentitos!, esto ocurrió el 17 de octubre y a los pocos momentos abrí un libro acaso amarillo

y, de pronto, la imaginación ~~se~~ punteó de rescoldos verdes, ~~negros~~, violetas,

el mago imberbe me embebecía en sus fuegos de artificio, con sus guerrillas antimoralistas

y sus bárbaras blasfemias que denotaban, no obstante,

la profunda quemadura padecida en el labio inferior, y luego brillaban barcos como esqueletos diamantinos ca-

Uyggante

brilleando en la rada
de Constantinopla, La Habana colonial o tal vez una
lejana curva de la imaginación,

X
torne

el cielo se ~~puso~~ ^{*volvía*} torvamente carmelita y allá por Ran-
cho Boyeros zizagueó ~~un rayo~~ ^{*desgranando*} ~~que~~ ~~derrumbó~~ ~~parte~~
~~del horizonte,~~

apareciendo París con un gracioso sombrero de primavera
de grandes alas pajizas
y ojos de ceniza y labios apostillados y el hueso de la
nariz ostensible transitado por minúsculos gusanos.



x
un rayo de jorobado
delho horizonte,

IMBERBE MAGO

REFLEXIONEMOS sobre Rimbaud.

En el reparto ~~de~~ Santos Suárez, Rimbaud me asaltó por la espalda.

Yo me encontraba enderezando una gran hoja de malanga, cantando entre dientes una malagueña.

Cafa un sol ^{redondo} sobre la ciudad,
y la calle era el cinturón de aluminio de la vecina, la mulata de los girasoles.

Pasa el florero con su pregón de colores ¡flores, floo-
rees!, y poco después el fantasma blanco con su lata punteada de rescoldos ¡mani, mani calentitos!,
esto ocurrió el 17 de octubre y a los pocos momentos abrí un libro acaso amarillo

y, de pronto, la imaginación se punteó de rescoldos ver-
des, ~~negros~~, violetas,

el mago imberbe me embebecía en sus fuegos de artificio,
con sus guerrillas antimoralistas

y sus bárbaras blasfemias que denotaban, no obstante,

la profunda quemadura padecida en el labio inferior,
y luego brillaban barcos como esqueletos diamantinos ca-

Argente

brilleando en la rada
de Constantinopla, La Habana colonial o tal vez una
lejana curva de la imaginación,
X *no* el cielo se ~~pasó~~ ~~torvamente~~ ~~carmelita~~ y allá por Ran-
cho Boyeros zizagueó un rey ~~que~~ ~~derrumbó~~ ~~parte~~
~~del horizonte,~~
apareciendo Paris con un gracioso sombrero de primavera
de grandes alas pajizas
y ojos de ceniza y labios apostillados y el hueso de la
nariz ostensible transitado por minúsculos gusanos.

14-8-68

X un rey de jarro
delto (ri)zante,

IMBERBE MAGO

REFLEXIONEMOS sobre Rimbaud.

En el reparto de Santos Suárez, Rimbaud me asaltó por la espalda.

Yo me encontraba enderezando una gran hoja de malanga, cantando entre dientes una malagueña.

Caja un sol redondo sobre la ciudad,

y la calle era el cinturón de aluminio de la vecina, la mulata de los girasoles.

Pasa el florero con su pregón de colores "!flores, floorees!", y poco después el fantasma blanco con su lata punteada de rescoldos "!mani, mani calentitos!", esto ocurrió el 17 de octubre y a los pocos momentos abrí un libro acaso amarillo

y, de pronto, la imaginación se punteó de rescoldos verdes, negros, violetas,

el mago imberbe me embebecía en sus fuegos de artificio, con sus guerrillas antimoralistas

y sus bárbaras blasfemias que denotaban, no obstante,

la profunda quemadura padecida en el labio inferior, y luego brillaban barcos como esqueletos diamantinos ca-

brilleando en la rada
de Constantinopla, La Habana colonial o tal vez una
lejana curva de la imaginación,
el cielo se puso torvamente carmelita y allá por Ran-
cho Boyeros zizagueó un rayo que derrumbó parte
del horizonte,
apareciendo París con un gracioso sombrero de primavera
de grandes alas pajizas
y ojos de ceniza y labios apostillados y el hueso de la
nariz ostensible transitado por minúsculos gusanos.

